

Unidades procedimentales y construcción del diálogo ficticio: la polifuncionalidad de la partícula *also* en alemán

Ferran Robles Sabater¹

Recibido: 15 de octubre de 2021 / Aceptado: 29 de diciembre de 2021.

Resumen. Este trabajo examina el uso de la partícula *also* en un corpus de diálogos ficticios. Pretende determinar cuáles de sus rasgos distintivos se hallan representados en estos textos y de qué modo contribuyen a generar la ilusión de autenticidad que define la oralidad ficcional. Los datos obtenidos muestran que *also* es especialmente frecuente en posiciones muy concretas del enunciado y del turno de habla, y se vincula a relaciones procedimentales como la estructuración del diálogo, la gestión de los tópicos conversacionales, la formulación de actos ilocutivos o el metadiscurso interpersonal, que difieren de las que tradicionalmente le han atribuido las gramáticas. Queda patente que, en la obra analizada, *also* contribuye a la recreación de las condiciones comunicativas típicas de la conversación coloquial espontánea y reproduce momentos y funciones inherentes a ella. Los resultados alcanzados favorecen la consideración de *also* como partícula polisémica y polifuncional.

Palabras clave: oralidad concepcional; partículas discursivas; significado procedimental; polifuncionalidad.

[en] Procedural units and fictive dialogue construction: the polyfunctionality of the German particle *also*.

Abstract. This paper examines the use of the particle *also* in a corpus of fictive dialogues. It intends to establish which of its distinctive features are represented in these texts and in which ways they contribute to generate the illusion of authenticity that defines fictive orality. The data obtained show that *also* frequently takes very concrete positions within both the utterance and the turn, and expresses procedural meanings related to the structuring of dialogues, management of conversational topics, formulation of illocutionary acts or interpersonal metadiscourse, which diverge from those attributed to *also* by grammars. The research carried out confirms that *also* contributes to recreate the communicative conditions that are typical of spontaneous colloquial conversations and reproduces moves and functions inherent to them. The results obtained favour the analysis of *also* as a polysemic and polyfunctional particle.

Keywords: conceptional orality; discourse particles; procedural meaning; polyfunctionality.

Cómo citar: Robles Sabater, F. (2022). Unidades procedimentales y construcción del diálogo ficticio: la polifuncionalidad de la partícula *also* en alemán. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 91, 187-203, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.78444>

Índice. 1. Introducción. 2. Fundamentos teóricos. 2.1. Conversación coloquial y diálogo ficticio. 2.2. Las partículas discursivas en la conversación. 2.3. La estructura de la conversación: unidades, posiciones y funciones. 3. Objetivos, corpus y metodología. 4. Resultados. 4.1. Caracterización formal y distribucional de *also*. 4.2. Caracterización funcional de *also*. 4.3. *Also*: marcador polisémico y polifuncional. 5. Conclusiones. Bibliografía.

1. Introducción

En las últimas décadas ha cobrado relevancia un modo de aproximarse al estudio de la lengua conversacional que no obtiene sus datos de corpus de habla auténtica, sino del análisis de los diálogos ficticios que encontramos en la literatura. En ellos halla una forma de comunicación capaz de reflejar algunos de los rasgos característicos de los textos dialogados y, en particular, de reproducir sus técnicas de construcción. Este tipo de discurso no solo resulta de interés por el modo en que supera los límites que tradicionalmente han separado la oralidad concepcional de la distancia comunicativa prototípica. En él, además del despliegue de toda una serie de recursos idiomáticos orientados a generar una ilusión de autenticidad, encontramos indicios de cómo los hablantes entienden y reflexionan sobre sus usos lingüísticos.

¹ Universitat de València.

Correo electrónico: ferran.robles@uv.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1337-5501>

Al diálogo ficticio está dedicado el presente trabajo, que indaga sobre el papel de una partícula discursiva del alemán en la construcción de la interacción conversacional en la novela *Kleiner Mann – was nun?* (1932/1994) de Hans Fallada. Concretamente, esta investigación pretende poner al descubierto cuáles de las características formales y funcionales más salientes de la partícula *also* se manifiestan en las conversaciones de la obra analizada y desarrollan un papel trascendente en la recreación de propiedades distintivas de la interacción hablada no planificada, como la gestión de los turnos de habla, la preservación de la coherencia discursiva, el anclaje al contexto, la expresión de relaciones interpersonales o el inicio o cierre del intercambio, entre otros aspectos.

Para lograr este objetivo, se ha analizado un corpus formado por las 194 ocurrencias de *also* en los diálogos de la novela. Se ha observado, por una parte, su comportamiento distribucional a nivel del enunciado y de la conversación y, por otra, las funciones que, a menudo de manera simultánea, esta partícula cumple en relación con diferentes niveles de la construcción dialógica. A partir de los resultados obtenidos, se ha reflexionado sobre la contribución de *also* a la configuración del discurso dialogado y a la recreación de sus rasgos distintivos en la narrativa escrita.

Este trabajo consta de cuatro partes. En la §2 se exponen los fundamentos en los que se apoya la indagación realizada: los principios básicos de la conversación coloquial y su reflejo en el diálogo ficticio, las propiedades de las partículas discursivas en alemán y una breve aproximación a la investigación en torno a *also*. En la §3 se presentan los objetivos del estudio, la metodología empleada para el análisis de las muestras y las peculiaridades del corpus escogido. En la §4 se compendian los resultados obtenidos y se reflexiona sobre la naturaleza de *also* como partícula polisémica y polifuncional. La §5 recoge las conclusiones del trabajo y razona cómo el análisis de datos procedentes de este tipo de corpus puede contribuir a alcanzar un mejor conocimiento de los rasgos que suelen vincularse a los discursos concepcionalmente orales y representativos de la inmediatez comunicativa.

2. Fundamentos teóricos

2.1. Conversación coloquial y diálogo ficticio

Los diálogos que encontramos en las novelas no son, ni pretenden ser, un reflejo fiel de cómo los usuarios de una lengua articulan sus enunciados y organizan sus interacciones. Con estos textos, el creador literario aspira a alcanzar una “ilusión de autenticidad” (Brumme, 2012), para lo que recurre a elementos que los hablantes asocian inequívocamente con situaciones propias de la comunicación hablada. Para generar la impresión de que los personajes se expresan como lo harían en un diálogo real y cotidiano, es necesario hallar los recursos idiomáticos idóneos para reflejar en el medio escrito los rasgos intrínsecos de una conversación auténtica, como son “el fuerte anclaje en la situación real de comunicación, la complejidad de la interacción entre los interlocutores y los implícitos que subyacen a cada acto de comunicación” (Brumme, 2012, p. 13).

Goetsch (1985) fue el primero en aludir a la reproducción del habla en la literatura como una técnica. Acuñó el término *oralidad fingida* para referirse a los mecanismos empleados con el fin de recrear miméticamente la ilusión de la inmediatez y la espontaneidad que son propias de los intercambios orales. Según este autor, “la oralidad de los textos escritos ha dejado de ser ella misma; siempre es fingida y, en consecuencia, representa un rasgo del estilo y, a menudo, también de la estrategia de escritura que cada autor desarrolla de manera consciente” (Goetsch, 1985, p. 202; la traducción de las citas del alemán es nuestra). Por lo tanto, la oralidad ficticia no resulta del intento de imitar con fidelidad la oralidad cotidiana, sino que representa un sistema creado por el autor, dotado de una organización interna y compuesto por una selección de rasgos inherentes a la comunicación verbal espontánea, cuya presencia en la obra literaria obedece a una elección orientada a una finalidad concreta. Se trata de una forma de oralidad concepcional que se manifiesta en el medio escrito, siguiendo a Koch y Oesterreicher (1985), quienes ya apuntaron a su singularidad al oponer la *oralidad literaria* y la *oralidad auténtica*, considerando la primera como el producto de una elaboración incompleta:

Es obvio que la “espontaneidad”, la “familiaridad”, la “expresividad” y la “afectividad” son, precisamente, los rasgos característicos de ciertas manifestaciones de la escrituralidad literaria. Quién osaría negar que estos elementos pueden expresarse en este medio con la máxima efectividad [...] Con todo, debe recordarse que siempre se trata de una inmediatez fabricada con la ayuda de marcas de proximidad diversas. (Koch y Oesterreicher, 1985, p. 24)

Las marcas de proximidad a las que se refieren estos autores no solo engloban las peculiaridades idiomáticas de la conversación auténtica, sino también las condiciones comunicativas que el lector identificará como típicamente vinculadas a los usos coloquiales (situaciones de inmediatez, de interacción directa entre los personajes, con cambios de turno no planificados, con espontaneidad y libertad temática, etc.). Según Briz (2001, p. 42), existen cinco rasgos que pueden considerarse como “condiciones necesarias para hablar

de conversación [y] además, constituyen un principio de tipología discursiva”. La conversación es: a) una interlocución cara a cara, b) inmediata, c) con toma de turno no predeterminada, d) dinámica y e) cooperativa en relación con el tema de la conversación y la intervención del otro (cf. Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974). A ello añade Narbona (2000, p. 446) que en los diálogos cobran especial relevancia ciertos rasgos vinculados a la relación que mantienen los interlocutores, al carácter no planificado de lo tratado, al anclaje contextual y situacional de los enunciados y, en definitiva, a un propósito más práctico y socializador que el meramente informativo. Cuando tales rasgos se acumulan en una interacción, dan lugar a una “conversación típica o prototípicamente coloquial”. Su aparición puede verse favorecida por circunstancias o “situaciones comunicativas” (cf. Koch y Oesterreicher, 2011), entre las que se cuentan la relación de igualdad (funcional o social) entre los interlocutores, el vínculo vivencial de proximidad, el marco discursivo familiar y la temática no especializada.

Las partículas discursivas, como “signos lingüísticos facultativos que se emplean principal, o exclusivamente, en el habla [...] y que se definen por su relevancia para la organización textual y conversacional” (Auer y Günthner, 2005, p. 335), también se cuentan entre los recursos que contribuyen a la construcción de la oralidad ficticia. Entre ellas hallamos unidades que en el diálogo actúan como marcas de modalidad, de cooperación entre interlocutores, de planificación en la construcción del discurso (o de la falta de ella), de anclaje contextual, de gestión del desarrollo del intercambio, etc.

Al papel de las partículas discursivas en la construcción del diálogo ficticio en alemán se han referido, entre otros, Brumme (2008), Wirf (2008), Haßler (2011), González (2015), González y Arias (2017) y Ravetto y Ballestracci (2019). Sus trabajos se aproximan a estas unidades desde tres puntos de vista: el literario, analizando las partículas como elementos creadores de poeticidad; el analítico discursivo, en tanto que unidades procedimentales con función metapragmática (expresión de valores modales, capacidad de organizar la conversación, estructuración informativa del discurso, etc.); y el contrastivo y traductológico.

2.2. Las partículas discursivas en la conversación

2.2.1 Las partículas discursivas del alemán

En la Germanística, las partículas discursivas han despertado el interés de los lingüistas desde que, a comienzos del siglo XIX, Karl Ferdinand Becker advirtiera la existencia de palabras comúnmente incluidas entre los adverbios, que ni en significado ni en comportamiento gramatical muestran los rasgos prototípicos de la categoría y cuya alta frecuencia de uso descarta que sean intrascendentes elementos de relleno, como se sostenía tradicionalmente (Blühdorn, Foolen y Loureda, 2017, p. 9). Con todo, las primeras propuestas para el estudio sistemático y diferenciado de estas unidades no llegaron hasta finales de los años 1960, y dieron lugar a dos líneas de investigación muy fructuosas que se desarrollaron en paralelo. La primera adoptó el término genérico *Partikel* para aplicarlo a toda una serie de palabras invariables de origen y configuración diversos, que comparten dos rasgos: en la oración, no realizan funciones sintácticas de naturaleza atributiva o predicativa y poseen un significado que no contribuye a las condiciones de verdad del enunciado. Sobre esta base, se clasificaron, definieron y caracterizaron clases tan variadas como las *Modalpartikeln*, *Abtönungspartikeln*, *Gradpartikeln*, *Fokuspartikeln*, *Rangierpartikeln*, *Steigerungspartikeln* o *Intensitätspartikeln*.

Una segunda corriente se desarrolló a partir del trabajo monográfico de Gülich (1970) sobre los marcadores de organización discursiva (*Gliederungssignale*) del francés. Bajo diferentes denominaciones se estudiaron palabras y construcciones características de la lengua oral que, en el ámbito de la conversación, expresan valores vinculados a la interactividad. Con ello, elementos como los marcadores conversacionales, los adverbios oracionales y performativos, así como ciertos imperativos e interjecciones, dejaron de ocupar un lugar marginal en los estudios sobre el discurso. En un primer momento, la atención de los lingüistas se centró en expresiones que, por su singularidad gramatical y carácter extraproposicional, habían quedado relegadas por la investigación científica. Sin embargo, con el tiempo se reveló la necesidad de revisar la caracterización (y, con ello, la categorización) de unidades habitualmente estudiadas dentro de las clases tradicionales. Aquí se enmarcan las aportaciones de Willkop (1988) sobre las partículas de organización discursiva y los primeros estudios sobre los marcadores metapragmáticos de Auer (1998), Gohl y Günthner (1999), Günthner (1999) o Umbach y Stede (1999). Estos autores reclamaron un estatus diferenciado para elementos como las conjunciones *dass*, *ob*, *obwohl* y *weil*, basado en su capacidad de actuar al margen de la estructura sintáctico-semántica de la oración, abandonando así su papel tradicional de nexos subordinantes para adquirir funciones pragmáticas.

Con el auge de los estudios sobre la oralidad, en las dos últimas décadas han proliferado los trabajos de esta orientación. En especial, ha contribuido a ello el estudio de los marcadores del discurso (Dittmar, 2002; Imo, 2012; Blühdorn, Foolen y Loureda, 2017; Siebold, 2021) y los operadores (Fiehler *et al.*, 2004). En estas obras se sigue a Auer (1998), Gohl y Günthner (1999) y Auer y Günthner (2005), quienes analizaron la creación de estas partículas a partir del repertorio léxico y gramatical ya existente en la lengua.

Este artículo está dedicado a un signo lingüístico que muestra un comportamiento peculiar en el habla espontánea. Al adverbio *also*, que en la oración manifiesta los rasgos propios de su categoría, se opone una unidad homónima capaz de situarse al margen del enunciado y proyectar instrucciones metadiscursivas de alcance variable (cf. Wallner, 2017, p. 108). Mediante su uso, se ejecutan funciones tan diversas como la señalización del inicio o el fin de un intercambio, la gestión de los tópicos discursivos, la organización de la conversación o la introducción de actos ilocutivos. Este elemento no posee valor representacional ni contribuye a las condiciones de verdad del enunciado. Su significado es procedimental y consiste en una serie de instrucciones que el hablante proporciona a sus interlocutores a fin de asegurar la coherencia de su discurso. Por ello y siguiendo a Métrich y Faucher (2009), hemos optado por analizarlo dentro de las partículas (cf. 2.3.), si bien algunos de sus usos y funciones discursivas solamente se ajustan en parte a la caracterización que la tradición gramatical alemana ha hecho de esta categoría.

Los valores discursivos de *also* no han pasado desapercibidos para los lingüistas alemanes. Con todo, la mayoría de las menciones que encontramos en la bibliografía de referencia son parciales y no aspiran a dar cuenta de sus diferentes funciones a partir de una tipología básica (Fernández-Villanueva, 2007, p. 102). Si bien ese tampoco es enteramente nuestro propósito, este trabajo aspira a aportar datos que contribuyan a completar el conocimiento que se tiene de este elemento. Para ello, se analiza su presencia en una modalidad comunicativa, la oralidad ficticia, en la que el papel de las partículas discursivas ha sido poco estudiado. Con la excepción de Ballestracci y Ravetto (2013, 2019) y, en menor medida, Wirf (2008) y González y Arias (2017), no existen trabajos que reflexionen sobre la presencia y las funciones de *also* en los diálogos literarios.

2.2.2. *Also* como marcador conversacional

Este trabajo se pregunta si los distintos valores de *also* en la oralidad pueden ser agrupados en un único lexema polifuncional o si, en cambio, debe considerarse la existencia de varios *also* homónimos (cf. 4.3). Los intentos de clasificarlo en las categorías más diversas (adverbios, conectores, marcadores discursivos, partículas modales, organizadores conversacionales o partícula reactivas) son un indicio de su variedad subyacente (Fernández-Villanueva, 2007, p. 97) y muestran hasta qué punto resulta inadecuada la caracterización de una partícula discursiva a partir de una comprensión rígida de la categorización lingüística.

En la bibliografía de referencia, *also* es descrito mayoritariamente como un conector adverbial conclusivo o consecutivo (Zifonun *et al.*, 1997; Pasch *et al.*, 2003; Fiehler *et al.*, 2004; Breindl *et al.*, 2014). Pasch *et al.* (2003, p. 552) incluso apuntan que esta es su función más habitual y que suele realizarla desde el campo oracional medio, si bien no indican si ello se aplica por igual al medio escrito y al oral. Como elemento integrado en la unidad entonativa del enunciado y en la estructura sintáctica oracional, este *also* explicita los vínculos lógico-semánticos que mantienen dos segmentos de discurso. Junto a este valor, supuestamente prototípico, existen otros que *also* muestra de manera exclusiva en el ámbito de la conversación coloquial. Aquí, la partícula adquiere la capacidad de actuar fuera de los límites del enunciado y explicitar relaciones distintas a la puramente conectiva. Por ello, autores como Willkop (1988), Konerding (2004), Fernández-Villanueva (2007), Dittmar (2010), Deppermann y Helmer (2013), Ravetto y Ballestracci (2013), Alm (2015) o Wallner (2017), se oponen a la inclusión de este *also* entre las palabras adverbiales y aportan evidencias de su empleo como *partícula o señal de organización discursiva*, *partícula del discurso* o *partícula conversacional*.

Dada la complejidad de describir el comportamiento de las partículas propias de la oralidad conceptual mediante las categorías gramaticales clásicas, Konerding (2004, pp. 204-215) opta por diferenciar siete usos de *also* de acuerdo con los tipos de funciones que es capaz de realizar: como partícula conectiva consecutiva (en ocasiones, con matiz atenuador), partícula focal, marcador apositivo, marcador rectificativo, marca de hesitación, marcador reactivo y marcador del discurso. Cada uno de ellos es descrito según seis parámetros: posibilidad de ser focalizado, posición oracional, unidad textual a la que se vincula, unidades lingüísticas que enlaza, contenido semántico y anclaje al contexto. De este modo, Konerding intenta ordenar clases de funciones de muy diversa naturaleza, que en unos casos (aposición, rectificación, hesitación) pertenecen al ámbito de la formulación y los procesos de planificación textual, en otros a la conexión lógico-argumentativa, en otros a la estructura informativa y, finalmente, en otros a la regulación y estructuración de la conversación. No siempre es fácil discernir unas funciones de otras y, en definitiva, “es indiscutible que en todos los casos se conserva el significado nuclear de *also* como indicador de inferencias, que se le atribuye prototípicamente cuando actúa como partícula conectiva” (Konerding, 2004, p. 201). En su opinión, la diferente distribución y el grado en que se ha debilitado el contenido semántico de *also* en sus diferentes “variantes funcionales” son la evidencia de distintos estadios de gramaticalización que se desarrollan en paralelo (Konerding, 2004, pp. 227-231).

Como partícula discursiva, *also* posee peculiaridades que conciernen tanto a su forma como a su distribución y funciones. Prosódicamente, puede ser tónico o átono y puede estar integrado en la unidad entonativa del enunciado o tener carácter parentético (Willkop, 1988; Konerding, 2004; Métrich y Faucher, 2009). Sintácticamente, muestra una considerable variabilidad posicional, que se explica por su origen adverbial. Puede saturar o formar parte de los campos oracionales anterior y medio o bien situarse fuera de los límites

oracionales (en la periferia izquierda o *Vorvorfeld*), e incluso introducir estructuras elípticas no integradas en el enunciado (Pasch *et al.*, 2003, pp. 551-553; Fernández-Villanueva, 2007, pp. 97-100; Dittmar, 2012, pp. 99-100).

En el marco de la sintaxis conversacional, podemos establecer (a partir de Métrich y Faucher, 2009), las cuatro posiciones características de *also* dentro del diálogo: a) formando una intervención completa, bien en solitario bien acompañado de unidades con valor procedimental (*dann, doch, gut, na, nun, schön*, etc.); b) al inicio del turno de habla (*cf.* Dittmar, 2010, p. 119), en especial, tras una toma de palabra; c) en el cuerpo del diálogo, donde *also* marca una interrupción o modificación de la dinámica discursiva, que se manifiesta como un cambio de tópico, el desarrollo de un subtópico o la introducción de una ilocución; y d) anunciando el cierre de una interacción.

Por lo que se refiere a las funciones discursivas de *also*, hay un consenso sobre la existencia de valores distintos al puramente conectivo, aunque no sobre el modo en que deben ordenarse y jerarquizarse tales valores. Willkop (1988, pp. 136-137), que estudia *also* entre las *Gliederungspartikeln* (o estructuradores conversacionales), le atribuye cinco funciones básicas: regular los turnos de habla y la toma de palabra, introducir paráfrasis, resolver problemas de formulación, mantener la coherencia temática textual y apelar al receptor. Weinrich (2005, p. 839) identifica, junto al *also* conector argumentativo, otro perteneciente a la clase de las partículas dialógicas, que “poseen especial incidencia en la regulación de los diálogos”. El *also* tónico que ocupa el margen izquierdo del enunciado, fuera de su unidad entonativa, señala el cambio de turno de habla (*cf.* Duden, 2009, p. 594) y se emplea a menudo para convertir un argumento del interlocutor en la premisa que favorezca una argumentación opuesta. Konerding (2004) realiza el primer intento exhaustivo de identificar los usos de *also* en los discursos conceptualmente orales y escritos, si bien más que una clasificación aporta una enumeración de sus “variantes funcionales”. Para él, *also* es una partícula polisémica, que posee un significado nuclear, consistente en una instrucción inferencial consecutiva, que se conserva en sus diferentes usos en distinta medida. Fernández-Villanueva (2007) analiza un corpus de conversaciones informales de elaboración propia. Mediante la consideración de la tonicidad, posición, integración sintáctica y función discursiva, identifica las cinco macrofunciones de *also*, de las cuales tres pertenecen al ámbito de la conexión lógico-semántica (reformulador consecutivo, explicativo y contrastivo-adversativo) y dos al nivel pragmático-comunicativo (operador formulativo y marcador interactivo). Dittmar (2010, 2012), que también intenta mostrar la correlación entre las propiedades formales y las funciones comunicativas del conector *also*, analiza un corpus de entrevistas informales y distingue cinco posiciones características para este lexema, que describe de acuerdo con tres parámetros: función comunicativa, rasgos prosódicos e integración gramatical. Además, aporta resultados sobre la frecuencia de *also* en cada una de ellas, que cuestionan la idea de que la conexión lógico-argumentativa sea la función fundamental de esta unidad. Deppermann y Helmer (2013) estudian el empleo de *also* como marcador de inicio de turno y lo presentan como prototipo de su clase debido a su orientación prospectiva, brevedad, carácter estereotipado, escaso contenido semántico y capacidad de proyectarse sobre unidades discursivas mayores. Con este *also*, el emisor puede presentar las inferencias que extrae del contenido del turno previo de su interlocutor y mostrar su adhesión a este, concediéndole autoridad epistémica (Deppermann y Helmer, 2013, pp. 31-32). Estos autores subrayan la doble orientación de *also*, que es retrospectiva en tanto que parte de la reformulación de un turno previo y prospectiva por las instrucciones interpretativas que se proyectan sobre el discurso siguiente. Breindl *et al.* (2014, p. 1167) incluyen *also* entre los conectores causales y los metacomunicativos, indicando que su empleo como conector de reformulación es una derivación de su valor causal original. Finalmente, Métrich y Faucher (2009) realizan en su diccionario la descripción más detallada que existe de las funciones discursivas de *also*, que ilustran con ejemplos tomados de la narrativa de ficción. La entrada de *also* está dividida en cuatro secciones, según si su significado y comportamiento discursivo se corresponden con las categorías de holofrase (*Satzäquivalent*), conector consecutivo, estructurador conversacional (*Gliederungspartikel*) o adverbio modal.

2.3. La estructura de la conversación: unidades, posiciones y funciones

Fischer y Alm (2013), que estudian las partículas discursivas desde los principios de la Gramática de Construcciones Radical, subrayan el papel de los “contextos estructurales” (Heritage, 1984) en su identificación y en la determinación de sus funciones. Tales contextos configuran *construcciones*, dentro de las cuales los signos lingüísticos actúan de modos muy diversos. Esta forma de aproximación a las unidades de la lengua, que relativiza el peso de los rasgos gramaticales y semánticos y fundamenta la caracterización de las categorías en las funciones que desarrollan en entornos estructurales concretos (entre ellos, los conversacionales), permite revisar la noción misma de *partícula* e incluir en este grupo palabras y expresiones tradicionalmente confinadas en otras categorías:

The units considered in construction grammar may vary in size; construction grammar treats morphemes, lexemes, phrases, clauses and even exchanges equally as constructions and thus provides a single, unified framework for their description. Consequently, the natural habitats of discourse particles and modal particles

are directly part of the description, which allows us to look at the contribution of the respective lexical item, of the construction in which it occurs and of the word class function, if there is any, separately. (Fischer y Alm, 2013, p. 48)

Muchos de los elementos que se han estudiado entre las partículas o los marcadores discursivos del alemán (*also, dass, die Sache ist, obwohl, und zwar, weil, wenn*) tienen su origen en palabras y sintagmas pertenecientes a las clases tradicionales. Su identificación como unidades especiales —es decir, como elementos propios del discurso y no de la gramática— se deriva de su capacidad de aparecer en entornos estructurales concretos, en los que desempeñan funciones impropias de su categoría original. Su significado está subdeterminado y resulta inespecífico hasta que la unidad es interpretada dentro de un contexto concreto: “the lexemes themselves are unspecified for the functions they are going to fulfill in interaction, as well as for the word class to which they belong” (Fischer y Alm, 2013, p. 49). La inclusión de una palabra o estructura dentro del grupo de las partículas no depende de su significado ni de su configuración interna, sino de su capacidad de ocupar ciertas posiciones en construcciones concretas, pues “the word class is thus not defined by the lexemes but it is a matter of their use in context, in particular, in a grammatical construction. The structural contexts in which the particles under consideration occur [...] determine, at least partly, the interpretations the particles have in conversation” (Fischer y Alm, 2013, pp. 49-50).

Para entender los contextos estructurales de *also* en el corpus analizado, se han seguido las propuestas para el análisis de la organización conversacional de la Etnometodología (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974) y de la Escuela de Ginebra (Roulet *et al.*, 1985). En particular, interesa establecer la posición relativa de esta partícula y el papel que desempeña en cada uno de los tres bloques en que se divide una interacción (de apertura, central y de cierre), así como en las distintas partes en que se estructura el acontecimiento comunicativo, que se suelen ordenar jerárquicamente en cinco tipos de unidades: interacción > secuencia > intercambio > intervención (o movimiento) > acto. La explicación del contexto estructural de *also* atenderá a dos factores: por una parte, a la unidad conversacional (acto) en la que se inserta y a las relaciones que esta mantiene con otras clases de unidades conversacionales, en especial, las que se explicitan mediante el uso de la partícula; por otra parte, a la posición relativa que *also* ocupa dentro de su unidad, que podrá ser inicial (absoluta o relativa), intermedia o final.

Para la identificación de los valores discursivos de *also*, nos apoyamos en López Serena y Borreguero (2010, pp. 440-442), que atribuyen a las partículas tres macrofunciones:

- a. La interaccional, con la que se señalan los movimientos conversacionales de los interlocutores y que se da exclusivamente en la comunicación oral.
- b. La metadiscursiva, que se refiere al proceso mismo de expresión de los contenidos que conforman el discurso y que da lugar a dos tipos de mecanismos de cohesión: los que estructuran y ordenan el discurso para facilitar su procesamiento y los que conciernen a la formulación misma (reformulaciones, cambios de planificación, etc.).
- c. La cognitiva, que engloba todas las funciones que ponen de relieve las relaciones que se dan entre los contenidos proposicionales e interoracionales del texto (función lógico-argumentativa), entre los contenidos explicitados y los conocimientos compartidos o presupuestos por los interlocutores (función inferencial), o entre el contenido textual y la actitud del hablante (función modalizadora de la enunciación).

Los límites entre la diversidad de funciones que se agrupan en estas tres macrofunciones no siempre son nítidos. Además, dado que la polifuncionalidad es un rasgo característico de las partículas, no debe descartarse que, en ciertos contextos estructurales, una partícula realice varias funciones simultáneas pertenecientes a distintas macrofunciones.

3. Objetivos, corpus y metodología

Este trabajo pretende determinar de qué modo se representa en los diálogos de una obra literaria de ficción una partícula a la que la bibliografía de referencia atribuye un papel relevante en la construcción conversacional. Para ello se dará cuenta tanto de sus rasgos formales como, en particular, de los funcionales, esto es, de qué modo las instrucciones procedimentales explicitadas mediante el uso de *also* se vinculan a diferentes momentos o acciones característicos de la interacción oral espontánea.

Este objetivo principal debe contribuir, además, a dos fines secundarios. Primero, se quiere aportar evidencia que ayude a completar el conocimiento que hoy existe del empleo de *also* en distintas formas de la oralidad concepcional. Segundo, se desea incidir en la necesidad de revisar el tratamiento gramatical de las partículas que poseen una especial repercusión en la construcción y articulación informativa del discurso hablado. Aquí se mostrará la validez de una aproximación basada en la polifuncionalidad de *also* y su capacidad de actuar simultáneamente en distintos niveles de la conversación (*cf.* Bazzanella *et al.*, 2007, p. 10). Con todo ello,

además, se desea subrayar el valor de la oralidad ficticia como fuente para la obtención de datos que ayuden a una mejor comprensión de esta parte de la lengua. La coloquialidad construida nos permite observar de qué forma los hablantes conciben sus usos lingüísticos, sus formulaciones y los mecanismos a los que recurren para satisfacer las tareas comunicativas que emprenden.

Para alcanzar estas metas, se han analizado las 194 muestras de *also* contenidas en los diálogos de la novela *Kleiner Mann – was nun?* de Hans Fallada. Esta obra relata las peripecias de un joven matrimonio en el Berlín de entreguerras, afectado por el fuerte desempleo y la inflación que resultaron de la crisis financiera de 1929. Como representante de la corriente neorrealista de la *Neue Sachlichkeit*, Fallada nos ofrece en su narrativa un retrato fiel y despiadado de la sociedad de su época. En su estilo se hace patente el deseo de reflejar la realidad de manera objetiva. Se ha apuntado que el éxito de Fallada se debe tanto a su fluido estilo narrativo como a la autenticidad de sus diálogos (González, 2015, p. 27), que van cobrando mayor protagonismo a medida que avanza su obra literaria gracias al desarrollo de técnicas sofisticadas en la construcción conversacional.

El análisis realizado se refiere a las muestras obtenidas de los fragmentos dialogados de la novela, y deja de lado las partes narrativas y descriptivas, que contienen un número todavía mayor de apariciones de *also*. Tras realizar el vaciado de muestras y colocar en una tabla el enunciado que alberga la partícula y su cotexto sintáctico y dialógico inmediato, se procedió a examinar cada una de las muestras. Ello se hizo en cinco fases:

1. Análisis formal de los enunciados: aspectos sintácticos, modalidad oracional, valor ilocutivo del enunciado y concurrencia de *also* con otras marcas de relaciones procedimentales (interactividad, conectividad, modalidad, etc.).
2. Determinación de la posición y función de estos enunciados dentro del intercambio: emplazamiento y relevancia discursiva en el interior de los turnos, secuencias e intervenciones.
3. Fijación de la posición de *also* dentro de los enunciados.
4. Identificación de los valores metapragmáticos de *also* en cada una de las muestras y elaboración de un catálogo de funciones propias de la partícula.
5. Agrupación de las muestras a partir de criterios funcionales y análisis de los patrones de comportamiento, sintetizando todos los aspectos mencionados en las fases anteriores: gramaticales y entonativos, distribucionales, relativos a la estructura conversacional y a la organización de la información en turnos y secuencias.

En las siguientes páginas se presentan los principales resultados alcanzados. Si bien se aportarán los datos numéricos que se derivan de la investigación realizada, estos no deben entenderse como valores absolutos, sino que señalan tendencias orientativas, pues la técnica de escritura de un autor puede mostrar un uso idiosincrático de la lengua.

4. Resultados

4.1. Caracterización formal y distribucional de *also*

En la oralidad genuina, *also* muestra diferentes realizaciones prosódicas. Por una parte, existe un *also* tónico y otro átono, que en cierta medida se relacionan con las distintas posiciones que puede ocupar en la topología oracional. De ello, el corpus analizado ofrece pocos indicios, más allá de las intervenciones en las que un signo de exclamación alerta sobre la acentuación de la partícula en sus usos holofrásticos. Por otra parte, *also* puede integrarse en la unidad entonativa del enunciado o permanecer al margen, ocupando un lugar periférico. Aunque, a priori, ello se marca mediante pausas gráficas, no puede utilizarse como criterio discriminatorio: signos como la exclamación, las comas o las mayúsculas proveen equivalentes aproximativos de distintos fenómenos del habla, pero resultan escasos para reflejar la gran diversidad de los efectos de oralidad (Blanche-Benveniste, 2005, p. 35). Los ejemplos con que lo ilustramos (1)-(2) se acompañan de la traducción al español, tomada de la versión de la novela de Rosa Blanco. Entre paréntesis se indica el número de página.

- (1) *Also* das ist doch dieselbe Geschichte mit dir...! (KM 10)
[Vaya, siempre te ocurre lo mismo... (PH 10)]
- (2) *Also*, das ist nun euer Zimmer... (KM 122)
[Bueno, este es vuestro cuarto... (PH 131)]

El análisis de la distribución de *also* concierne a su lugar tanto en las estructuras gramaticales de las que forma parte como en el complejo del diálogo. En la oración, *also* posee una considerable movilidad. Se ha documentado su empleo en siete diferentes posiciones (Fernández-Villanueva, 2007, pp. 97-98; Dittmar, 2012, pp. 99-100), de las que solo cinco están representadas en el corpus analizado: en el campo anterior, como

primer miembro sintáctico oracional (3), en la periferia izquierda (4-5), en el campo medio (6) y en secuencias parentéticas entonativamente no integradas (7).

- (3) Meine Frau trinkt keinen Alkohol. *Also* trinke ich auch keinen Alkohol. (KM 284)
[Mi mujer no bebe alcohol, así que yo tampoco. (PH 301)]
- (4) *Also* es ist fest? (KM 85)
[Entonces, ¿de acuerdo? (PH 90)]
- (5) *Also*, dann hör schon. (KM 56)
[Vale, entonces escucha. (PH 59)]
- (6) Sie sind *also* der Jüngling, der meine Tochter heiraten will? (KM 21)
[¿Así que usted es el joven que desea casarse con mi hija? (PH 22)]
- (7) (...) und dann, daß ich mich zum Ersten erklären soll, ob ich mich freiwillig abbauen lassen will, weil ich doch der Jüngste bin, *also* die Marie. (KM 84)
[(...) y luego que para el día uno tengo que decidir si quiero dejarme despedir voluntariamente, porque soy el más joven, o, en conclusión, Marie. (PH 89)]

Además, el corpus ofrece evidencias del uso de *also* en dos posiciones adicionales. La primera se da cuando la partícula forma una holofrase, es decir, constituye un enunciado por sí misma o en combinación con otra unidad con valor procedimental (*also denn*, *also doch*, *also gut*, *also schön*, *na also*, *nun also*).

- (8) “Wer hat denn gestern eigentlich Futter ausgegeben?”
“Der olle Kube, Herr Pinneberg, Kube.”
“*Na also*”, sagt Pinneberg und geht wieder aufs Büro. (KM 94)
[–Por curiosidad, ¿quién repartió ayer el pienso?
–El viejo Kube, señor Pinneberg, Kube.
–Ah –contesta Pinneberg antes de regresar a la oficina. (PH 99)]
- (9) “Was ist das? Junge oder Mädél?”
“Es ist ein Bub”, sagt Lämmchen. “Horst.”
“*Also doch!*” sagt Frau Marie Pinneberg. “Ich habe es mir gleich gedacht.” (KM 421)
[–¿Qué es? ¿Niño o niña?
–Niño –contesta Corderita–. Horst.
–¡Claro! –exclama la señora Mia Pinneberg. Lo pensé al momento. (PH 338)]

La segunda corresponde al empleo de *also* encabezando enunciados elípticos, que a menudo se reconstruyen a partir del discurso previo del propio emisor o de sus interlocutores.

- (10) “Ich bin Buchhalter. In einem Getreidegeschäft.”
“*Also* Angestellter?”
“Ja.” (KM 18-19)
[–Soy contable. En un comercio de granos.
–Entonces, empleado, ¿eh?
–Sí. (PH 19)]

En cuanto a la distribución de esta partícula dentro del diálogo, se han documentado muestras de *also* en las cuatro posiciones descritas por Métrich y Faucher (2009): iniciando una conversación (11), tomando la palabra e iniciando un turno de habla (12), en el cuerpo del diálogo, marcando una interrupción o modificación de la dinámica discursiva (13) y anunciando el cierre de la interacción (14).

- (11) Vor dem Schaufenster Knaben- und Jünglingsbekleidung von Mandel hat Herr Jachmann Pinneberg erwartet.
“*Also* da sind Sie ja. Sehen Sie nur nicht so besorgt aus. Alles in schönster Ordnung.” (KM 128)
[El señor Jachmann espera a Pinneberg delante del escaparate de ropa infantil y juvenil de Mandel.
–Ah, aquí está usted. No ponga esa cara de preocupación. Todo está resuelto. (PH 137)]
- (12) Lämmchen lächelt ihn an, ganz aus der Tiefe her. “Nein, Jachmann, wirklich nicht. Der Junge und ich...”
“*Also* machen Sie sich keine Angst um den Jungen. Der kommt. Der ist gleich hier! Tjüs, mein Lämmchen. Und vielleicht auf Wiedersehen!” (KM 478)
[La joven le sonríe desde lo más hondo.
–No, Jachman, de veras que no. Mi chico y yo...
–¡Deje de preocuparse por el chico! ¡Ya vendrá! ¡No tardará! Adiós, Corderita mía. O puede que hasta la vista. (PH 390)]

- (13) “Probieren Sie meine Erfindung aus?”, fragt von der Tür her Jachmann. “Wirkt sie?”
 “Scheint so”, sagt Pinneberg. “Fragt sich nur wie lange.”
 “Also, junge Frau, wie ist es? Kennt der Herr Gemahl schon unser Programm? Hat er es genehmigt?”
 “Keine Ahnung hat er.” (KM 292)
 [–¿Qué, ensayando mi descubrimiento, eh? –pregunta el señor Jachmann desde la puerta–. ¿Funciona?
 –Eso parece –contesta Pinneberg–. Solo falta saber cuánto durará.
 –Bueno, joven señora, ¿qué? ¿Conoce su marido nuestro programa? ¿Lo ha aprobado?
 –No tiene ni idea. (PH 309)]
- (14) “Wie soll es denn? Man inseriert doch keine Gesellschaften!”
 “Ich verstehe es nicht.”
 “Und ich auch nicht. Also, gute Nacht, Lämmchen.” (KM 169)
 [–¿Qué va! La gente no anuncia esas cosas.
 –Pues no lo entiendo.
 –Ni yo tampoco. En fin, buenas noches, Corderita. (PH 181)]

Las posiciones de *also* en el enunciado (PE) se han definido de la siguiente manera: PEX, inicio de enunciado con verbo elíptico; PE0, posición oracional inicial, sin integración gramatical ni entonativa; PE1, posición oracional inicial, con integración entonativa, pero no gramatical; PE2, campo oracional anterior, con integración gramatical y entonativa; PE3, campo oracional medio; PE4, posición parentética en el campo medio o posterior del enunciado. La frecuencia de aparición de *also* en cada una de ellas resulta ya significativa. Dejamos de lado las 9 ocasiones en que se emplea como holofrase y los 5 actos truncados, que no permiten reconstruir el enunciado de un modo que haga posible identificar la posición de la partícula, y consideramos únicamente las 180 muestras restantes. Aquellas en las que la partícula es un miembro gramatical y entonativamente integrado en el enunciado (PE2 y PE3) apenas representan el 16,67%. Es mayoritario su uso en la periferia izquierda (PEX, PE0 y PE1), que supone el 82,22% de las muestras analizadas. Por el contrario, es apenas testimonial el uso de *also* como conector parentético (1,11%).

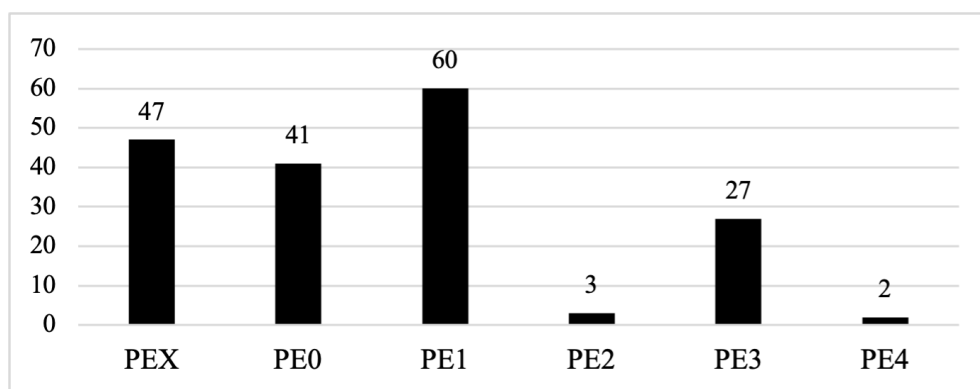


Figura 1. Posición de *also* en el enunciado

4.2. Caracterización funcional de *also*

El análisis de las funciones discursivas de *also* permite identificar sus cinco ámbitos de actuación en los diálogos ficticios examinados: la organización de la conversación (OC), la estructuración informativa del discurso (EI), la formulación de actos ilocutivos (AI), la marcación de relaciones metadiscursivas interpersonales e interactivas (MM) y la conexión textual (CT). El número de ocurrencias de cada una de estas macrofunciones (que se expondrán desglosadas en §4.3.) se representa en la figura 2. El empleo de *also* como partícula que regula el diálogo se da en el 54,12% de las 194 muestras del corpus, y como marcador ilocutivo, que introduce actos exhortativos y exclamativos, en el 38,14%. La función conectiva, que las fuentes consultadas consideran la prototípica y más frecuente, se encuentra en el 29,38%. Levemente por debajo se hallan el *also* marcador de interactividad (25,26%) y el estructurador de la información (23,71%). Dado que, con frecuencia, estas funciones se dan simultáneamente, la suma de los datos que presentamos a continuación es superior al número de muestras examinadas.

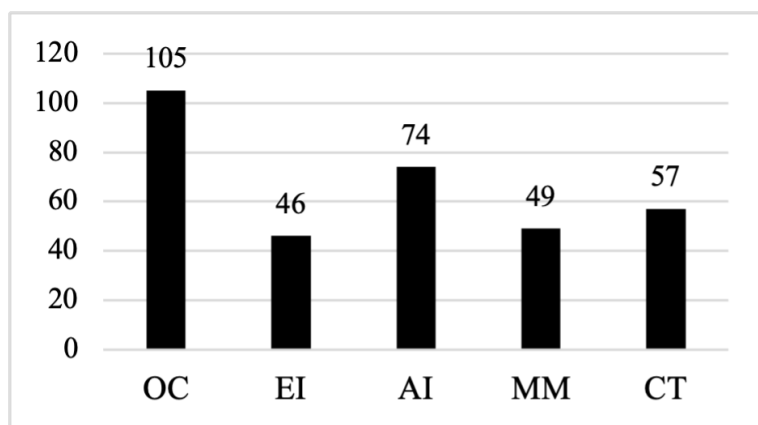


Figura 2. Funciones metadiscursivas de *also* (sobre 194 muestras)

4.2.1. *Also* como organizador de la conversación

La partícula *also* colabora en la estructuración interna de un diálogo de dos maneras: bien señalando su inicio o anticipando su cierre, bien ayudando a gestionar los turnos de habla, esto es, las transiciones de un turno al siguiente y los intentos de los hablantes de tomar la palabra o de mantenerla. Ambos tipos de funciones no son incompatibles y en ocasiones se ejecutan de forma simultánea.

El inicio de turno, que *also* suele señalar desde la periferia izquierda del enunciado (cf. §4.3., tabla 1), es su función más frecuente. La voluntad de intervenir en la conversación no suele relacionarse con contextos estructurales peculiares, si bien a veces se manifiesta a través de acciones típicas de la comunicación no planificada, como cuando el emisor toma la palabra interrumpiendo el turno de otro interlocutor (12) o reaccionando a una intervención iniciativa previa (15).

- (15) “Natürlich.” Er überlegt es sich: “Hingehen kann ich nicht. Ich kann nicht schon wieder Urlaub nehmen. Und die Mittagspause ist zu kurz.”
 “Also schreib.” (KM 259)
 [–¡Pues claro! –reflexiona–. Pero no puedo ir. No puedo pedir otro permiso. Y la pausa de mediodía es demasiado breve.
 –Pues entonces escríbeles. (PH 274)]

En ocasiones, la reacción del emisor adopta la forma de una heterorreformulación, con la que da a conocer su interpretación personal del contenido expresado por su interlocutor. La nueva intervención puede ajustarse a las intenciones de este o mostrar un punto de vista opuesto.

- (16) “Na endlich! Kommst du mit oder nicht?”
 “Ich...”, ruft Pinneberg durch die Tür, “...ich möchte...”
 “Also nein.” (KM 334)
 [–¡Al fin! ¿Vienes o no?
 –Yo... –dice Pinneberg a través de la puerta–, me gustaría...
 –O sea, no. (PH 354)]

Con mucha menor frecuencia, se observa el empleo de *also* como recurso para el mantenimiento del turno de habla. En el corpus, esta intención se refleja, además, mediante el uso de una puntuación que sugiere pausas de planificación o problemas de formulación.

- (17) “Pinneberg!”, ruft eine Stimme. “Kommst du mit, Pinneberg?”
 Pinneberg springt auf, einen Augenblick steht er zweifelnd. “Also...”, fängt er an und lauscht. (KM 334)
 [–¡Pinneberg! –grita una voz–. ¿Nos acompañas, Pinneberg?
 El interpelado se levanta de un salto, durante un instante vacila.
 –Pues... –empieza a decir mientras escucha. (PH 354)]

Also puede marcar el inicio de un diálogo o de una secuencia dentro de este, así como su cierre (18). El anuncio del fin de una interacción suele acompañarse de ilocuciones que interrumpen (a veces, de manera abrupta) la dinámica discursiva y de fórmulas del tipo *also los*, *also gute Nacht* o *also dann morgen wieder!* (19).

- (18) “*Also* einen Augenblick noch. Herr Doktor ist sofort frei.” (KM 9)
[–Bien. El doctor los recibirá dentro de un momento. (PH 10)]
- (19) “*Also* los!” sagt er. “Ich lauf selbst nach den Eiern.” Und ist fort. (KM 78)
[–¡Pues en marcha! –replica él–. Yo mismo traeré los huevos. –Y desaparece. (PH 82)]

4.2.2. *Also* como estructurador informativo

Also contribuye a la organización de la información dentro del diálogo facilitando el procesamiento de los contenidos proposicionales alineados y asegurando la coherencia temática. Esto se realiza de distintas maneras. Por una parte, con *also* se puede incidir en la gestión de los referentes y tópicos discursivos: introduciendo nuevos tópicos o subtópicos (20) o cerrándolos, recuperando un referente o un fragmento de discurso anterior (21) o bien solicitando al interlocutor que retome un tópico (22) o inicie uno nuevo.

- (20) “Hören Sie, Herr Jachmann ...”, fängt Pinneberg an.
Und Jachmann sagt eilig: “*Also* in den Westen gehe ich nicht mit euch, Kinder. Erstens bin ich im Westen sehr bekannt, und dann (...)” (KM 300)
[–Oiga, señor Jachmann... –empieza a decir Pinneberg.
–Bueno, chicos, con vosotros no pienso ir al Oeste –contesta Jachman deprisa–. Primero, porque allí soy muy conocido y (...) (PH 317)]
- (21) “Aber nun komm nur her, Lämmchen, erzähle doch. Komm rein, deswegen brauchst du doch nicht zu weinen. Erzähl mal der Reihe nach. *Also* du hast den Lachs gekauft...” (KM 108)
[–Ven aquí, Corderita, y cuéntamelo. Entra, no llores por eso. Cuéntamelo todo desde el principio. Así que has comprado el salmón... (PH 115)]
- (22) “*Also* die Wohnung”, erinnert sie ihn.
“Ja, *also*, wir wohnen ganz oben, bei der Witwe Scharrenhöfer.” (KM 37)
[–Ahora el piso –le recuerda ella.
–Bien. Vivimos arriba del todo, en casa de la viuda Scharrenhöfer. (PH 39)]

Por otra parte, con *also* el emisor puede introducir un contenido que desea caracterizar como especialmente relevante para la prosecución de su argumentación. En este caso, es habitual que la partícula se combine con marcadores interactivos procedentes de verbos de percepción y cognición como *hör(en Sie) zu*, *hör schon*, *merken Sie sich*, *paß(t) auf*. La partícula y el marcador ocupan el extremo izquierdo del enunciado y se separan de este mediante una pausa.

- (23) Herr Friedrichs sieht, er muß was tun. “*Also*, hören Sie zu, Pinneberg, ich seh ja ein, Sie sind in keiner schönen Lage. Hier – sehen sie das? Ich schreib hier Ihren Namen auf meinen Notizblock.” (KM 106)
[El señor Friedrichs comprende que debe hacer algo.
–Está bien, Pinneberg, preste atención. Comprendo que su situación no es precisamente halagüeña. Aquí... ¿lo ve?, escribiré su nombre en mi bloc de notas. (PH 112)]

4.2.3. *Also* como marcador de ilocución

Especialmente en posición inicial de turno, *also* puede anticipar enunciados con distintos valores ilocutivos que rompen la dinámica del discurso. En el corpus, se trata sobre todo de actos directivos —realizados mediante exhortaciones y, con menos frecuencia, preguntas confirmatorias— y expresivos. En este uso, se hace especialmente evidente la polifuncionalidad de *also*. En (24), la partícula señala simultáneamente la toma de palabra de un personaje, la transición de una modalidad oracional a otra y un matiz de atenuación, que mitiga la fuerza de la exhortación.

- (24) “Ich brauche kein Telefon. Ich brauche kein feines Zimmer”, sagt Pinneberg ärgerlich. “Ich weiß ja noch gar nicht, was ich verdiene, und du sagst hundert Mark Miete.”
“*Also* trinken wir Kaffee”, sagt Frau Pinneberg und schaltet das Licht wieder aus. (KM 123)
[–No necesito teléfono ni una habitación elegante –replica Pinneberg, irritado–. Todavía no sé siquiera lo que voy a ganar y tú me pides cien marcos de alquiler..
–Bueno, tomemos un café –sugiere la señora Pinneberg apagando la luz. (PH 132)]

Por último, con menor frecuencia, *also* también introduce actos expresivos con verbo performativo explícito.

- (25) “*Also* wir danken Ihnen, Herr Jachmann, wir danken Ihnen sehr.” (KM 128)
[–Se lo agradecemos, señor Jachmann, se lo agradecemos de corazón. (PH 137)]

4.2.4. *Also* como marcador metadiscursivo interpersonal

Mediante *also*, un hablante puede ejecutar acciones orientadas a crear un vínculo con su interlocutor. Ello se realiza de dos maneras en los ejemplos del corpus. En primer lugar, el emisor aporta una información que muestra como evidente e indiscutible, tratando de persuadir al oyente y lograr su adhesión.

- (26) “Siehst du, Kube. Und Sie, Herr Pinneberg, haben Sie was gehört?”
 “Nein. Nichts”, sagt Pinneberg zögernd und weint innen blutige Tränen.
 “*Na also*”, sagt Kleinholz. “Ewig du mit deinen Stänkereien, Kube.” (KM 82)
 [–¿Lo ves, Kube? Y usted, señor Pinneberg, ¿ha oído algo?
 –No, nada –responde Pinneberg, vacilante, mientras por dentro llora lágrimas de sangre.
 –Ahí lo tiene –replica Kleinholz–. Toda la vida con tus broncas, Kube. (PH 87)]

En segundo lugar, el emisor puede expresar acuerdo o adhesión a un comentario de su interlocutor (27) o solicitar la aquiescencia de este (28).

- (27) “Ich bin ein Schaf, Lämmchen! Ich bin ein Schaf!”
 “*Na also*”, sagt sie. “Dann passen wir ja zueinander.” (KM 31)
 [–¡Soy una oveja, Corderita! ¡Soy una oveja!
 –Ajaja –dice ella–. Entonces hacemos buena pareja. (PH 33)]
- (28) Frau Mia Pinneberg tritt langsam ein und überblickt die Lage.
 “Ich störe euch hoffentlich nicht. Ich sah, daß hier noch Licht brennt. Aber ich dachte natürlich nicht, daß ihr schon im Bett wärt. *Also* ich störe euch gewiß nicht?” (KM 174)
 [La señora Mia Pinneberg entra despacio y de un vistazo se hace cargo de la situación.
 –Espero no molestaros. He visto que estaba la luz encendida, pero no pensaba, claro, que estuvierais en la cama. Así que ¿seguro que no os molesto? (PH 186)]

A menudo, esta función aparece asociada a la combinación de *also* con *na*, como muestran los ejemplos (26) y (27). Al respecto, González y Arias (2017, p. 261) apuntan que *na* suele añadir un tono incisivo o crítico, compatible con funciones como la continuidad discursiva, la exhortación o la reafirmación (cf. Konerding, 2004, p. 213).

4.2.5. *Also* como conector textual

Se trata del valor original de *also*, que adquirió en su tránsito de adverbio oracional a nexo supraoracional (Konerding, 2004, p. 217) y que impregna algunas de sus demás funciones (§2.2.2.). Si bien la gramática alemana no suele incluirlo entre las partículas debido a su integración sintáctica en la oración, lo hemos mantenido en nuestra descripción por considerar que, en los diálogos analizados, actúa como enlace de unidades conversacionales, y no gramaticales. En el corpus, el *also* conector se manifiesta de dos maneras. Su contexto estructural más habitual es enlazando dos actos de la intervención de un personaje. Suele situarse en el campo oracional medio del segundo segmento (§4.3., tabla 1) y presenta la consecuencia o el resultado lógico de sus argumentos previos.

- (29) “Einen Augenblick, junge Frau, ich gehe raus. Sie sind Ehe, wir sind Ehe. Nicht standesamtlich, aber sonst ganz reell mit allem Krach... Warum sollen wir uns *also* nicht helfen?” (KM 177)
 [–Un momento, joven señora, me iré. Ustedes son un matrimonio y nosotros también. No legal, pero por lo demás completamente real, con todas sus broncas... Así que ¿por qué no podemos ayudarnos? (PH 189)]

En ocasiones, el conector une segmentos textuales explícitos con otros contenidos que permanecen implícitos y cuyo conocimiento comparten los interlocutores. En (30), *also* realiza esta función desde el turno inicial de un diálogo.

- (30) Der Mann liest die Volksstimme, aber nun, da Pinneberg und Emma hereinkommen, läßt er das Blatt sinken und betrachtet den jungen Mann.
 “Sie sind *also* der Jüngling, der meine Tochter heiraten will?” (KM 21)
 [El hombre lee el *Volksstimme*, pero cuando entran Pinneberg y Emma deja el periódico y escudriña al joven.
 –¿Así que usted es el joven que desea casarse con mi hija? (PH 22)]

Este mismo valor se presenta en ocasiones a modo de reformulación. En tal caso, *also* se sitúa al comienzo de un turno o en el interior del acto inicial del turno, y anticipa la conclusión que el emisor extrae de la intervención previa de su interlocutor.

- (31) “Sich würden Sie *also* nicht entlassen, wenn Sie ich wären?”, fragt er. (KM 73)
[-¿Así que si usted fuera yo no se despediría? (PH 77)]

En el corpus examinado, la conexión suprasegmental con *also* es mayoritariamente de consecuencia, si bien hay unos pocos ejemplos de enlace causal, reformulativo y ejemplificativo.

4.3. *Also*: marcador polisémico y polifuncional

Una de las cuestiones fundamentales que se han planteado a lo largo de este trabajo (§2.2.2.) es si *also* es una partícula polisémica o si, por el contrario, debe considerarse la existencia de diversos *also* homónimos. El análisis realizado aporta evidencias que, en gran medida, respaldan la afirmación de Konerding de que, en los distintos usos de *also*, se conservan rastros de su capacidad original de generar inferencias de naturaleza causal-consecutiva. Ello es evidente en las instrucciones cognitivas, interactivas, estructural-informativas e, incluso, ilocutivas. Ahora bien, estos vínculos se vuelven mucho más borrosos cuando se toma en consideración el papel de *also* en la organización de la conversación. Los datos obtenidos no permiten corroborar, como apunta Konerding (2004, p. 231), que el *also* que indica inicio o cierre de una interacción o cambio de turno de habla haya seguido un proceso de gramaticalización diferente a otros usos de la partícula. Sin embargo, resulta significativo que el debilitamiento del valor consecutivo y la tendencia a ocupar un lugar marginal en el enunciado se encuentren más avanzados en estas funciones, que están más alejadas de la gestión del contenido comunicado a lo largo del diálogo y se vinculan más a su organización formal interna. Quizá la aportación de más evidencias permita plantear que existe un *also* homónimo emergente, que experimenta una evolución diferenciada de las demás “variantes funcionales” (cf. §2.2.2.) del adverbio primigenio. Después de todo, su reflejo en la oralidad ficticia es un indicio más de hasta qué punto sus rasgos distintivos son perceptibles para la comunidad hablante.

A pesar de ello, los datos obtenidos de esta experiencia nos hacen ser partidarios de analizar esta partícula como un único lexema polisémico y polifuncional. En primer lugar, se ha podido confirmar lo apuntado por trabajos anteriores basados en corpus de oralidad auténtica: *also* es una partícula capaz de realizar funciones metapragmáticas muy diversas, que, además, se vinculan a diferentes niveles del discurso (cf. Bazzanella *et al.*, 2007). En segundo lugar, algunas de estas funciones son realizadas simultáneamente por *also*; en especial, cuando ocupa posiciones muy concretas en el enunciado y la conversación. A nuestro entender, este hecho es concluyente para establecer su naturaleza polisémica. En tercer lugar, la contribución de *also* a la construcción del diálogo no se explica tanto por su significado de base ni por los tipos de contenido que enlaza, sino por cómo interactúa en diferentes contextos estructurales (según la definición de Heritage, 1984, y Fischer y Alm, 2013). La tabla 1 permite observar la frecuencia con la que cada una de las funciones atribuidas a *also* en este trabajo se da en sus lugares característicos a nivel oracional y dialógico. A las posiciones dentro del enunciado (PE) que se han enumerado más arriba (§4.1.), aquí se añaden las más significativas que *also* adopta dentro del diálogo: PD1, en el acto inicial de turno; PD2, acto final de turno; PD3, holofrase que satura el turno.

		PEX	PE0	PE1	PE2	PE3	PE4	PD1	PD2	PD3	Total
OC1	Inicio de diálogo o de secuencia	3	—	6	—	3	—	10	—	—	13
OC2	Cierre de diálogo o de secuencia	9	1	1	—	3	—	5	6	1	15
OC3	Inicio de turno	11	23	31	—	1	—	71	—	—	71
OC4	Mantenimiento de turno	—	3	—	—	—	—	3	—	—	4
OC5	Cierre de turno	2	—	—	—	—	—	—	1	—	2
EI1	Introducción de tópicos o subtópicos discursivos	—	1	5	—	1	—	7	—	—	7
EI2	Recuperación de tópicos y referentes textuales	11	4	10	—	6	1	13	1	—	32
EI3	Relevancia informativa	—	6	1	—	—	—	6	1	—	7
AI	Marcador de ilocución	22	9	35	—	6	—	48	6	—	74
MM1	Marcador de evidencia	4	5	1	—	—	—	12	—	—	13
MM2	Marcador de aceptación o conformidad	6	9	6	—	—	—	24	—	2	26

MM3	Solicitud de adhesión	2	—	2	—	6	—	7	1	—	10
CT1	Conexión consecutiva	9	7	12	3	15	2	28	3	—	52
CT2	Conexión causal	—	1	—	—	2	—	2	—	—	3
CT3	Conexión reformulativa	—	1	—	—	—	—	1	—	—	1
CT4	Conexión ejemplificativa	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1

Tabla 1. Posiciones y funciones de *also* en las muestras del corpus

Como se ha indicado más arriba (§4.1., figura 1), el emplazamiento más habitual de *also* es la periferia izquierda de los enunciados con forma oracional, donde aparece integrado (PE1) o no integrado (P0) en su unidad entonativa. Aquí convergen funciones de organización de la conversación –en particular, toma de turno– con el inicio de ilocuciones directivas. También es el lugar de un porcentaje significativo de los usos de *also* como conector argumentativo y marcador interactivo de acuerdo. La tabla muestra que estas mismas funciones también se dan cuando *also* encabeza enunciados incompletos o elípticos, que, además, son las realizaciones más habituales de los cierres de turno o de diálogo anunciados por esta partícula.

Los datos aquí presentados parecen corroborar la tesis de Fischer y Alm (2013) de que existen contextos estructurales que propician la activación de las distintas funciones que posee una partícula discursiva. Tales contextos se reflejan en la oralidad genuina, pero también son relevantes en el corpus examinado. Entendemos que su reproducción en los diálogos ficticios es un indicio más del papel que el entorno de una partícula desempeña para ayudar a la identificación por parte de los hablantes de su contribución a la construcción de la conversación. Observamos que algunas de las funciones que hemos atribuido a *also* se muestran en su mayoría o, en ciertos casos, de forma exclusiva, en el inicio del enunciado y también del acto que abre el turno de habla. Se trata, sobre todo, de las que son portadoras de instrucciones procedimentales ligadas a la estructuración de la conversación, las marcas de ilocución y el metadiscurso interpersonal. Por el contrario, la fijación posicional de *also* es menor en dos casos: cuando indica que el emisor retoma un tópico previo o un referente discursivo que ha quedado en la memoria de sus interlocutores, y cuando actúa como conector consecutivo. Este último uso, que Konerding (2004) presenta como denominador común de todas las variantes de la partícula, es el que posee mayor movilidad y se combina con más frecuencia con las funciones de los demás niveles.

El comportamiento de *also* en el corpus examinado no reproduce, ni en distribución ni en funciones discursivas, los rasgos que se le han atribuido tradicionalmente. Las posiciones integradas representan una fracción de las muestras totales y su ubicación en el campo oracional medio es mucho menos frecuente que cualquiera de las posiciones no integradas del extremo izquierdo del enunciado. Con todo, no se puede negar que la conexión consecutiva sea una función fundamental de *also*, dado que aparece en 52 de las 194 muestras examinadas. Ahora bien, como se ha apuntado, el valor de enlace no necesariamente se manifiesta desde el emplazamiento típico del conector adverbial, sino que también es recurrente al inicio del enunciado y del acto (cf. Métrich y Faucher, 2009, pp. 55-56; Dittmar, 2010, pp. 118-119; Alm, 2015, p. 322).

La comparación de nuestras cifras con las obtenidas por Fernández-Villanueva (2007, pp. 104-105) y Dittmar (2010, pp. 117-119) muestra una mayor coincidencia en cuanto a las posiciones típicas de *also* en el habla. De hecho, sus análisis de corpus de entrevistas arrojan una desproporción todavía superior a favor del *also* no integrado respecto al integrado. Más difícil resulta la equiparación de las funciones discursivas, ya que se parte de diferentes propuestas de clasificación. A pesar de ello, queda patente que los diálogos ficticios de *Kleiner Mann – was nun?* reproducen en gran medida la variabilidad funcional que describen estos autores. Tanto en la oralidad auténtica como en la recreada se pone de manifiesto la vinculación de *also* a funciones exclusivas de la interacción conversacional como la toma de palabra, el mantenimiento del turno, la recuperación sobre la marcha de tópicos y referentes textuales, la expresión de adhesión, etc. Una diferencia fundamental respecto a los trabajos de Fernández-Villanueva y Dittmar es que el empleo de *also* como marcador parentético de reformulación (explicativo o conclusivo), del que ellos aportan evidencias sumarias, apenas está presente en nuestro corpus.

5. Conclusiones

Este trabajo ha tratado de mostrar de qué modo los rasgos distintivos que se han atribuido a *also* en su uso como partícula se ven reflejados en los diálogos de una obra narrativa de ficción. Abordar el análisis de los procesos de construcción de la conversación a partir de materiales prefabricados, como los que proporciona la oralidad ficticia, aporta un enfoque complementario al que representan los estudios basados en corpus de habla real. En su deseo de generar una ilusión de autenticidad, el autor literario recrea unas condiciones comunicativas, que su lector vinculará inequívocamente con los usos dialogales, y escoge las palabras y las formulaciones con las que sus personajes interactuarán con arreglo a tales condiciones.

Also, como otras partículas conversacionales del alemán, expresa valores arraigados a situaciones propias de la inmediatez comunicativa y, en las interacciones concepcionalmente orales, posee un comportamiento gramatical y funcional muy distinto del que han reflejado las gramáticas. En particular, se suele destacar su gran variabilidad posicional y sus funciones ligadas a la estructuración del diálogo y la gestión de los contenidos comunicados, algo que corroboran los datos obtenidos de nuestro análisis. A diferencia de otros trabajos previos, que fundamentan su explicación de la variabilidad funcional de *also* en cuestiones gramaticales, aquí se ha optado por identificar y razonar su papel en el discurso sobre principios de organización conversacional. Si bien no se ha ignorado el evidente vínculo que mantienen ciertas posiciones y funciones discursivas de esta partícula, se ha procurado relativizar el peso de las primeras como condicionante de las segundas. Además, se ha ampliado el marco interpretativo de la distribución de *also* para observar no solo su entorno sintáctico oracional, sino también los contextos estructurales en los que se integra a nivel del diálogo.

De la indagación realizada se extraen una serie de conclusiones que resumimos a continuación. En primer lugar, se ha mostrado que, en los diálogos de *Kleiner Mann – was nun?*, *also* posee un papel relevante en la recreación de las condiciones comunicativas típicas de la conversación coloquial. El corpus analizado ilustra su empleo como señal de interacción directa entre personajes, cambios de turno no planificados, libertad temática y anclaje al contexto enunciativo. En segundo lugar, se ha determinado de qué modo esta obra refleja la variabilidad posicional de la partícula, así como su capacidad de expresar distintos tipos de instrucciones procedimentales, que, a menudo, se ejecutan de manera simultánea. En tercer lugar, ha sido posible clasificar y describir las distintas funciones de *also* a partir de principios de construcción conversacional. En cuarto lugar, se han aportado datos que parecen corroborar la idea de que existen contextos estructurales en los que las partículas adquieren sus funciones características. La aparición recurrente de ciertos usos de *also* en emplazamientos muy concretos forma parte de los indicios que se ofrecen al lector para que le pueda asignar un valor discursivo. Se trata, pues, de una información ya codificada en la partícula, que los usuarios de la lengua saben reconocer y que el autor literario reproduce como parte de su técnica de construcción del diálogo. Finalmente, los datos obtenidos del análisis nos han llevado a defender la consideración de *also* como una unidad polisémica y polifuncional. Al hecho de que buena parte de sus usos conservan rastros de su valor consecutivo original, se suma su capacidad de actuar simultáneamente en distintos niveles de la conversación.

Por último, el estudio realizado pone de manifiesto una vez más el valor de la oralidad ficticia como fuente complementaria para la obtención de datos que ayuden a explicar los procesos de formulación y organización discursiva.

Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *La organización de la información en los discursos orales en su variación genérica* (AICO/2019/123), financiado por la Consejería de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital de la Generalitat Valenciana.

Bibliografía

- Alm, M. (2015). *Also* als finale Partikel im Deutschen. En H. Vinckel (Ed.). *Das Nachfeld im Deutschen* (pp. 319-341). Berlin y Boston: de Gruyter.
- Auer, P. (1998). Zwischen Parataxe und Hypotaxe: “abhängige Hauptsätze” im Gesprochenen und Geschriebenen Deutsch. *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 26, 284-307. <https://doi.org/10.1515/zfgl.1998.26.3.284>
- Auer, P. y Günthner, S. (2005). Die Entstehung von Diskursmarkern im Deutschen. En T. Leuschner y T. Mortelmans (Eds.). *Grammatikalisierung im Deutschen* (pp. 335-362). Berlin: de Gruyter.
- Bazzanella, Carla et al. (2007). Italian *allora*, French *allors*: functions, convergences and divergences. *Catalan Journal of Linguistics*, 6, 9-30. <https://doi.org/10.5565/rev/catjl.122>
- Blanche-Benveniste, C. (2005). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Blühdorn, H., Foolen, A. y Loureda, Ó. (2017). Diskursmarker. En H. Blühdorn et al. (Eds.). *Diskursmarker im Deutschen* (pp. 7-47). Göttingen: Verlag für Gesprächsforschung.
- Breindl, E. et al. (2014). *Handbuch der deutschen Konnektoren 2*. Berlin y München: de Gruyter.
- Briz, A. (2001). *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Brumme, J. (2008). Traducir la oralidad teatral. En J. Brumme et al. (Eds.). *La oralidad fingida* (pp. 21-64). Madrid y Frankfurt: Iberoamericana y Vervuert.
- Brumme, J. (2012). *Traducir la voz ficticia*. Berlin y Boston: de Gruyter.
- Deppermann, A. y Helmer, H. (2013). Zur Grammatik des Verstehens im Gespräch. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 32, 1-39. <https://doi.org/10.1515/zfs-2013-0001>

- Dittmar, N. (2002). Lakmüstest für funktionale Beschreibungen am Beispiel von *auch* (Fokuspartikel), *eigentlich* (Modalpartikel) und *also* (Diskursmarker). En C. Fabricius-Hansen (Ed.). *Modus, Modalverben, Modalpartikeln* (pp. 142-177). Trier: Wissenschaftlicher Verlag.
- Dittmar, N. (2010). Zum Verhältnis von Form und (kommunikativer) Funktion in der mündlichen Rede am Beispiel des Konnektors *also*. En N. Dittmar y N. Bahlo (Eds.). *Beschreibungen für gesprochenes Deutsch auf dem Prüfstand* (pp. 99-135). Frankfurt: Lang.
- Dittmar, N. (2012). Costruire il parlato: macro- e micro-sintassi. En E. Lombardi *et al.* (Eds.). *Grammatica e pragmatica* (pp. 87-118). Roma: Il Calamo.
- Duden (2009). *Die Grammatik*. Mannheim: Dudenverlag.
- Fallada, H. (1932/1994). *Kleiner Mann – was nun?* Berlin: Aufbau [KM].
- Fallada, H. (2012). *Pequeño hombre, ¿y ahora qué?* Trad. Rosa Blanco. Madrid: Maeva [PH].
- Fernández-Villanueva, M. (2007). Uses of *also* in oral semi-informal German. *Catalan Journal of Linguistics*, 6, 95-115. <https://doi.org/10.5565/rev/catjl.126>
- Fiehler, R. *et al.* (2004). *Eigenschaften gesprochener Sprache*. Tübingen: Narr.
- Fischer, K. y Alm, M. (2013). Discourse markers and modal particles. En L. Degand y B. Cornillie (Eds.). *Discourse markers and modal particles* (pp. 47-87). Amsterdam y Philadelphia: Benjamins.
- Goetsch, P. (1985). Fingierte Mündlichkeit in der Erzählkunst entwickelter Schriftkulturen. *Poetica*, 17, 202-218.
- Gohl, Ch. y Günthner, S. (1999). Grammatikalisierung von *weil* als Diskursmarker in der gesprochenen Sprache. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 18, 39-75. <https://doi.org/10.1515/zfsw.1999.18.1.39>
- González, A. (2015). *Un análisis funcional y descriptivo de los marcadores pragmáticos y su traducción como herramienta en la construcción del diálogo ficticio*. Berlin: Frank & Timme.
- González, A. y Arias, B. (2017). Marcadors conversacionals en la traducció literaria alemany-català: *also* i *na* a *Jeder stirbt für sich allein*. *Zeitschrift für Katalanistik*, 30, 245-267.
- Gülich, E. (1970). *Makrosyntax der Gliederungssignale im gesprochenen Französisch*. München: Fink.
- Günthner, S. (1999). Entwickelt sich der Konzessivkonnektor *obwohl* zum Diskursmarker? *Linguistische Berichte*, 180, 409-446.
- Haßler, G. (2011). Adverbios españoles, marcadores discursivos alemanes. En H. Aschenberg y Ó. Loureda (Eds.). *Marcadores del discurso* (pp. 247-262). Madrid y Frankfurt: Iberoamericana y Vervuert.
- Heritage, J. (1984). A change-of-state token and aspects of its sequential placement. En J. Atkinson y J. Heritage (Eds.). *Structures of social action* (pp. 299-345). Cambridge: CUP.
- Imo, W. (2012). Wortart Diskursmarker? En B. Rothstein (Ed.). *Nicht-flektierende Wortarten* (pp. 48-88). Berlin: de Gruyter.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe - Sprache der Distanz. *Romanisches Jahrbuch*, 36, 15-43. <https://doi.org/10.1515/9783110244922.15>
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1990/2011). *Gesprochene Sprache in der Romania*. Berlin y New York: de Gruyter.
- Konerding, K. P. (2004). Semantische Variation, Diskurspragmatik, historische Entwicklung und Grammatikalisierung. Das Phänomenspektrum der Partikel *also*. En I. Pohl y K. P. Konerding (Eds.). *Stabilität und Flexibilität in der Semantik* (pp. 198-237). Frankfurt: Lang.
- López Serena, A. y Borreguero, M. (2010). Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita. En Ó. Loureda y E. Acín (Eds.). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 415-495). Madrid: Arco Libros.
- Métrich, R. y Faucher, E. (2009). *Wörterbuch deutscher Partikeln*. Berlin y New York: de Gruyter.
- Narbona, A. (2000). Sintaxis coloquial. En M. Alvar (Ed.). *Introducción a la lingüística española* (pp. 463-478). Barcelona: Ariel.
- Pasch, R. *et al.* (2003). *Handbuch der deutschen Konnektoren*. Berlin y New York: de Gruyter.
- Ravetto, M. y Ballestracci, S. (2013). Deutsch *also* und italienisch *allora*. Eine korpusbasierte Beschreibung ihrer Semantik. *Deutsche Sprache*, 41, 335-356. <https://doi.org/10.37307/j.1868-775X.2013.04.05>
- Ravetto, M. y Ballestracci, S. (2019). Sprachliche Indikatoren von Poetizität: das Beispiel von Konnektoren. En M. Dobstadt y M. Foschi (Eds.). *Poetizität interdisziplinär* (pp. 155-177). Loveno: Villa Vigoni.
- Roulet, E. (1985). *L'articulation du discours en français contemporaine*. Bern: Lang.
- Sacks, H., Schegloff, E. y Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50, 696-735. <https://doi.org/10.2307/412243>
- Siebold, K. (2021). German *dann* – From adverb to discourse marker. *Journal of Pragmatics*, 175, 129-145. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.01.010>
- Umbach, C. y Stede, M. (1999). Kohärenzrelationen: Ein Vergleich von Kontrast und Konzession. *KIT-Report*, 18. Berlin: Technische Universität Berlin. En línea: <http://www.tu-berlin.de/fileadmin/fg53/KIT-Reports/r148.pdf>
- Wallner, F. (2017). Diskursmarker funktional: eine quantitativ-qualitative Beschreibung annotierter Diskursmarker im GeWiss-Korpus. En Fandrych, Ch. *et al.* (Eds.). *Gesprochene Wissenschaftssprache - digital* (pp. 123-139). Tübingen: Stauffenburg.
- Weinrich, H. (1993/2005). *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Mannheim: Duden.
- Willkop, E.-M. (1988). *Gliederungspartikeln im Dialog*. München: Iudicium.

- Wirf, M. (2008). La ilusión de proximidad. Jurek Becker en alemán y en español. En J. Brumme y H. Resinger (Eds.). *La oralidad fingida* (pp. 145-168). Madrid y Frankfurt: Iberoamericana y Vervuert.
- Zifonun, G. et al. (1997). *Grammatik der deutschen Sprache*. Berlin y New York: de Gruyter.